

Intervención de la diputada Glafira Meraza Prudente, en relación al “Día Internacional de los Afrodescendientes”.

La presidenta:

Se concede el uso de la palabra a la diputada Glafira Meraza Prudente, para intervenir sobre el mismo tema hasta por diez minutos.

La diputada Glafira Meraza Prudente:

Muchas gracias, diputada presidenta.

Y también pues sumarme a la felicitación a la nueva Mesa Directiva, enhorabuena, confiamos en que harán un excelente trabajo.

Con el permiso de la Mesa Directiva.

Buenas tardes, compañeras y compañeros legisladores, amigos de

los Medios de Comunicación, público presente y personas que nos siguen a través de las diversas Redes Sociales.

Hay fechas que están hechas para recordar acontecimientos y hay otras que nos obligan a detenernos para pensar quiénes somos.

El 31 de agosto, Día Internacional de los Afrodescendientes, no es solamente una fecha para hablar de cultura de una comunidad o de una parte de nuestra población.

Es una oportunidad para mirar nuestra propia historia y preguntarnos cuánto conocemos realmente de ella y cuánto nos falta todavía por aprender, porque cuando hablamos

de las personas afrodescendientes, hablamos de hombres y mujeres que han estado presentes en la construcción de nuestro País y nuestro Estado durante generaciones, pero cuya historia durante mucho tiempo no tuvo el mismo espacio ni la misma visibilidad que otras historias.

Y para quienes somos de Guerrero, hablar de esto tiene un significado especial, aquí la afrodescendencia no es algo lejano que tengamos que buscar en los libros para entenderla, está en nuestras comunidades, en nuestros pueblos, en nuestras familias y en nuestras costumbres, están en la música que escuchamos, en las fiestas que celebramos, en los sabores de nuestra gastronomía y en las tradiciones que nuestros padres y nuestros abuelos nos han transmitido.

Está en las personas que todos los días trabajan, que sacan adelante a sus familias, que participan en sus comunidades y que muchas veces, sin darse cuenta, son quienes

mantienen viva una parte de la historia de Guerrero.

Por eso, cuando hablamos de proteger la cultura afrodescendiente, no hablamos solamente de conservar una danza o una celebración, hablamos de proteger la memoria de las personas que hicieron posible que esta cultura llegara hasta nuestros días y ahí tenemos un enorme reto, lograr que nuestras nuevas generaciones conozcan sus raíces y puedan sentirse orgullosas de ellas, pero sin convertir la cultura en algo que solamente se recuerde durante una fecha especial.

Necesitamos que forme parte de la educación, de la vida comunitaria, de los espacios públicos y de la manera en que entendemos la historia de nuestro propio Estado.

Desde mi responsabilidad como diputada, también he buscado que ese reconocimiento pueda tener una expresión concreta.

Por ello propuse que se incluyera el Premio Estatal al Mérito Afromexicano Coronel Juan del Carmen, a la Ley de Premios Civiles del Estado de Guerrero Número 434, propuesta que fue aprobada mediante el decreto Número 271, lo anterior como un merecido reconocimiento para quienes han dedicado parte de su vida a preservar y fortalecer nuestra cultura afromexicana, porque merecen que reconocimiento de su trabajo también quede en la memoria institucional de nuestro Estado.

Pero si algo debemos tener claro es que un reconocimiento como este no puede ser el punto final, puede ser un paso, un símbolo y una manera de decirle a una persona o a un colectivo, lo que has hecho durante tantos años ha valido la pena y Guerrero lo reconoce.

Sin embargo, el verdadero reto está en que este mismo respeto llegue a otros ámbitos de la vida, que llegue a las escuelas, a los centros de salud, a las oportunidades laborales, a la

participación política y a todos aquellos espacios donde todavía existen diferencias que no deberían de existir.

Por eso este 31 de Agosto quiero que recordemos que la afrodescendencia no es una nota de pie de nuestra historia, es una parte viva de Guerrero, está en nuestras comunidades, en nuestras familias, en nuestras tradiciones y en nuestra manera de entender quiénes somos.

A todo el pueblo afrodescendiente quiero decirles desde esta Tribuna, su historia importa, su presencia importa y a las nuevas generaciones quiero decirles que nunca tengan que escoger entre avanzar y conservar sus raíces, que puedan estudiar, trabajar, participar, ocupar espacios de decisión y alcanzar sus sueños sin tener que dejar atrás aquello que nos identifica, porque una sociedad se hace más fuerte cuando todos somos iguales en apariencia o en cultura, se hace más fuerte cuando somos capaces de convivir, de respetarnos y

reconocer que cada historia aporta algo a la historia colectiva.

Que este 31 de agosto no sea solamente una fecha para publicar un mensaje o realizar una ceremonia, que sea una oportunidad para mirar a nuestras comunidades y preguntarnos qué podemos mejorar.

Que sea un momento para reconocer lo que hemos avanzado, pero también para aceptar con humildad lo que todavía nos falta, nos falta lograr que ninguna niña crezca pensando que su color de piel es motivo de vergüenza, nos falta conseguir que ninguna persona tenga que soportar un comentario discriminatorio por sus rasgos, nos falta que nuestras comunidades tengan más oportunidades para desarrollarse, nos falta que la participación de las personas afrodescendientes sea cada vez mayor en los espacios donde se toman decisiones y precisamente porque nos falta camino, necesitamos seguir caminando.

Desde esta Tribuna, quiero reafirmar mi compromiso con las comunidades afrodescendientes de Guerrero y con la construcción de un Estado donde la diversidad no sea motivo de exclusión, sino una de nuestras mayores fortalezas, porque al final, cuando hablamos de afrodescendencia, hablamos también de pertenencia, hablamos de esa sensación de saber de dónde venimos y reconocer en nuestras costumbres una parte de nosotros mismos.

Por eso hoy desde el Congreso del Estado de Guerrero, quiero reconocer a todas las mujeres y hombres afrodescendientes que han hecho de nuestra Entidad un Estado más rico culturalmente más diverso y con una historia mucho más profunda de la que muchas veces alcanzamos a comprender.

¡Que vivan nuestras comunidades afrodescendientes!

¡Que viva su cultura, su historia y su identidad!

Y que sigamos construyendo un Guerrero donde nadie tenga que renunciar a sus raíces para poder alcanzar sus sueños.

Es cuanto, diputada presidenta.